Peregrinación por la libertad

El próximo 5 de diciembre, los caminos de la patria conducirán a Guanare, a los pies de nuestra Virgen de Coromoto, para pedir por la reconciliación, la libertad y el renacimiento de Venezuela.

Hay momentos en la historia de los pueblos en los que la política necesita encontrarse con el alma de la nación.

Momentos en los que las palabras parecen insuficientes, el sufrimiento se hace insoportable y solamente la fe es capaz de iluminar los caminos que la adversidad pretende mantener en tinieblas.

Venezuela está viviendo uno de esos momentos.

María Corina Machado ha convocado a una gigantesca peregrinación nacional para el próximo 5 de diciembre, en Guanare, estado Portuguesa, donde se encuentra el Santuario Nacional de Nuestra Señora de Coromoto, la venerada Patrona de Venezuela.

No es una convocatoria cualquiera. Es una invitación a encontrarnos como hermanos, a reconocernos como hijos de una misma patria y a colocar nuestras esperanzas ante el altar de la Madre espiritual de todos los venezolanos.

Qué extraordinaria imagen sería contemplar a millones de venezolanos caminando juntos, llevando en sus manos el tricolor nacional y en sus corazones la esperanza de una Venezuela libre!

Imagino a las madres que han llorado por sus hijos encarcelados. A los abuelos que sobreviven con pensiones miserables. A los jóvenes que sueñan con regresar a una universidad digna. A los trabajadores que ya no pueden alimentar a sus familias con el fruto de su esfuerzo.

Imagino también a quienes llevan años sin abrazar a sus hijos emigrantes, a las esposas que esperan el regreso de sus maridos, a los familiares de los presos políticos y a los venezolanos que, después de tantas humillaciones, todavía encuentran fuerzas para creer en el porvenir.

Todos tendrán una razón para elevar sus plegarias a la Virgen de Coromoto.

Unos pedirán salud. Otros, justicia. Muchos suplicarán por el reencuentro de sus familias. Y millones, desde cualquier rincón del país o del mundo, unirán sus oraciones por una sola causa, la libertad de Venezuela.

Hay algo profundamente conmovedor en esta iniciativa de María Corina Machado.

Después de tantos años de confrontación, persecuciones, cárceles, exilios y sacrificios, nuestra líder nos invita a encontrarnos en un lugar donde las diferencias se hacen pequeñas frente a la grandeza de nuestra condición humana.

Porque ante la Virgen de Coromoto no hay ricos ni pobres, civiles ni militares, habitantes del campo o de la ciudad. Hay venezolanos. Hombres y mujeres que necesitan recuperar la paz, la confianza y la esperanza.

María Corina ha comprendido que la reconstrucción de Venezuela

no será solamente económica, política o institucional.
También tendremos que reconstruir el alma de nuestra nación.
Habrá que sanar heridas profundas, reencontrar familias separadas, devolver la confianza a quienes fueron traicionados y enseñar nuevamente a nuestros hijos que Venezuela puede ser una tierra de oportunidades, justicia y prosperidad.
Y para esa inmensa tarea necesitamos algo más que instituciones democráticas. Necesitamos solidaridad, generosidad, justicia y una profunda convicción de que somos capaces de levantarnos de nuestras propias ruinas.
Quisiera ver partir peregrinos desde los pueblos de Anzoátegui, desde las costas de Sucre, desde los llanos de Guárico y Apure, desde las montañas andinas, desde el Zulia, desde Bolívar, desde Caracas y desde cada rincón de nuestra geografía.
Quisiera ver a los campesinos caminando junto a los estudiantes, a los maestros junto a los médicos, a los obreros junto a los empresarios y a los jóvenes acompañando a nuestros ancianos.
Y quisiera que quienes no puedan viajar a Guanare se unan espiritualmente desde sus hogares, sus iglesias y sus comunidades.
Porque esta peregrinación debe ser, ante todo, un inmenso abrazo nacional.
Un abrazo que alcance a quienes todavía sufren detrás de los barrotes de una prisión.
Un abrazo que cruce los océanos para llegar hasta nuestros hermanos exiliados.
Un abrazo que reconforte a las madres que lloran, a los niños que esperan y a los ancianos que se niegan a morir sin volver a contemplar una Venezuela libre.
Que nadie se sienta excluido de esta jornada de fe. Que ninguna diferencia política sea más grande que nuestro amor por Venezuela.
Confieso que esta convocatoria me conmueve profundamente.
Después de haber conocido personalmente la angustia de la persecución política y la incertidumbre del refugio, sé cuánto puede significar una oración cuando parecen cerrarse todas las puertas.
Sé lo que representa aferrarse a la fe cuando la libertad está amenazada.
Sé cuánto consuela sentir que, en algún lugar, alguien está rezando por nosotros.
Por eso pienso especialmente en los presos políticos, en sus esposas, en sus padres y en sus hijos.
Pienso en quienes han envejecido esperando justicia y en quienes han muerto sin ver cumplido el sueño de una Venezuela democrática.
Por todos ellos debemos orar.
Pero también debemos comprometernos a que su sufrimiento no haya sido inútil.
La fe no puede ser una invitación a la resignación. Por el contrario, debe convertirse en una fuente de fortaleza moral para seguir defendiendo pacíficamente nuestros derechos.

La Virgen de Coromoto nos inspira a reconocernos como hermanos y a construir una patria donde nunca más un venezolano sea perseguido por pensar diferente.
Algunos preguntarán qué esperamos de esta peregrinación.
Yo respondería que esperamos algo inmenso y, al mismo tiempo, profundamente sencillo.
Esperamos volver a sentirnos un solo pueblo.
Esperamos recuperar la confianza en nosotros mismos.
Esperamos que la esperanza venza al miedo y que el amor por Venezuela sea más fuerte que las heridas del pasado.
No debemos esperar que nuestros problemas desaparezcan milagrosamente al terminar una jornada de oración.
El verdadero milagro será que regresemos de Guanare con el corazón renovado y con una voluntad todavía más firme de trabajar por la libertad, la justicia y la reconciliación nacional.
Porque Dios puede iluminar nuestros caminos, pero somos nosotros quienes debemos recorrerlos.
¡Virgen de Coromoto, acompaña a Venezuela!
Sin mas que agregar nos leemos la próxima semana
Por Omar González Moreno